

II Conferencia Latinoamericana de la Red Global de Hospitales Verdes y Saludables

21 y 22 de septiembre de 2015



DECLARACIÓN DE LA II CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE LA RED GLOBAL DE HOSPITALES VERDES Y SALUDABLES

Bogotá D.C., Colombia, 21 y 22 de septiembre de 2015

Como representantes de hospitales y sistemas de salud de América Latina, expresamos nuestra preocupación en relación con los impactos sobre la salud del cambio climático e instamos a los gobiernos, en el camino hacia la Conferencia de Cambio Climático de las Naciones Unidas en París, a que reafirmen sus esfuerzos para enfrentar lo que Margaret Chan, directora general de la Organización Mundial de la Salud, ha llamado “uno de los mayores desafíos de nuestro tiempo”.

El cambio del clima ya está dañando la salud humana en todo el mundo. Los países en desarrollo están en una situación de mayor vulnerabilidad por el porcentaje de población sin vivienda y/o sin infraestructura de agua y saneamiento básico, y por las dificultades en el acceso al cuidado de la salud, lo que queda se evidencia en el aumento de las muertes relacionadas con el calor extremo, los temporales, las inundaciones y las sequías, la expansión de las enfermedades infecciosas y las transmitidas por vectores, así como una creciente migración de la población y nuevos conflictos.

A medida que aumentan las emisiones de efecto invernadero a nivel global, también lo hacen los impactos sobre la salud de la población, se incrementan los costos asociados y se debilitan las conquistas en salud y desarrollo que se han obtenido en los últimos 50 años, según la revista médica británica The Lancet.

El sector salud debe prepararse para los cambios en los patrones de enfermedades y para las consecuencias de los eventos climáticos extremos que se anticipan, los cuales tendrán mayor frecuencia. Es necesario además, invertir y construir hospitales y sistemas de salud resilientes que puedan operar y proteger la salud de la población en estas nuevas condiciones.

La mayor parte de las emisiones globales de gases de efecto invernadero proviene de la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) empleados para generar energía. Esta dependencia de los combustibles fósiles no solo contribuye al cambio climático sino también a la contaminación del aire que actualmente mata a siete millones de personas cada año en todo el mundo. Esta cifra equivale al doble de las muertes provocadas por malaria, SIDA y tuberculosis conjuntamente.

El sector salud, a la vez, contribuye con el problema al emitir gases de efecto invernadero a través del consumo de combustibles fósiles y otras prácticas. Es tiempo de liderar con el ejemplo, invirtiendo y eligiendo fuentes de energía limpias cada vez que

II Conferencia Latinoamericana de la Red Global de Hospitales Verdes y Saludables

21 y 22 de septiembre de 2015



sea posible para los hospitales, centros y sistemas de salud de todo el mundo y aplicar así una decisión colectiva y transformadora que priorice las fuentes saludables y contribuya al abandono progresivo de los combustibles fósiles. Reducir la dependencia hacia estos combustibles, particularmente carbón, no solo permitirá disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero sino también, tomar medidas para proteger y mejorar la salud de la población en cada país.

Convocamos a los colegas del sector salud y a los gobiernos a actuar para proteger la salud de la población de los efectos del cambio climático y la contaminación del aire y para promover un desarrollo basado en energías limpias, renovables y saludables.

Para ello, hacemos un llamado a los gobiernos nacionales y locales a:

1. Promover un acuerdo vinculante, justo y ambicioso en París que coloque al mundo en la senda hacia un futuro saludable a través de, en parte, la transferencia de recursos técnicos y financieros hacia los países con menor capacidad de hacer rápidamente esta transición.
2. Propiciar la inversión en energías limpias y renovables como la solar o la eólica de modo de alcanzar un uso de 100% de renovables para el 2050.
3. Implementar acciones de adaptación y resiliencia al cambio climático que prioricen la salud de las poblaciones más vulnerables.
4. Exigir la realización por parte de reconocidos expertos en el tema, de evaluaciones comprensivas de impactos sobre la salud antes de permitir nuevos proyectos energéticos.

Asimismo, como profesionales y trabajadores de la salud, propenderemos por trabajar en nuestro sector para:

1. Liderar con el ejemplo, promoviendo la adopción de fuentes de energía limpias y renovables en nuestros hospitales y centros de salud.
2. Adoptar metas de reducción progresiva de las emisiones de efecto invernadero en las prácticas de cuidado de la salud y sumarnos al Desafío 2020 de la salud por el clima impulsado por Salud sin Daño.
3. Promover políticas de transporte sostenibles que incluyan más inversiones en transporte público y en combustibles renovables para el traslado de la comunidad que servimos y de la que formamos parte así como para los vehículos destinados al cuidado de la salud.

Bogotá D.C., Colombia, 21 y 22 de septiembre de 2015